



TECNOACADEMIA UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

Somos Alan Andrés Giraldo Villada y Alejandro Tuberqui Hernández, juntos contaremos nuestra experiencia en la Tecnoacademia Risaralda

En el año 2018, cuando cursábamos el grado 8°, teníamos 13 años y 14 años, se presentó la oportunidad de pertenecer a la Tecnoacademia Risaralda. Lo cual nos pareció una idea interesante para aprender algo distinto a lo cotidiano en el colegio, así que decidimos ingresar a ella y fue una sorpresa muy grande cuando asistimos a la Tecnoacademia ver la variedad de equipos que había y esto realmente era nuevo para nosotros. Después de que nos enseñaran todos los laboratorios, el área que más nos llamó la atención a ambos fue el área de ciencias y en ella estaba la nanotecnología, biotecnología y química. Nos dijeron que si había cupo quizás podíamos pertenecer a ella y posteriormente tuvimos la suerte de quedar en esa área. Aunque para nosotros era un esfuerzo grande ir a la Tecnoacademia los jueves, ya que nuestra institución queda bastante alejada, nuestras ganas de aprender algo nuevo era más grande que el cansancio que nos ocasionaba llegar hasta allí.

Así pues, después de todo comenzamos con la primera área de las ciencias, la cual fue nanotecnología, donde junto al docente Manuel Pinzón aprendimos sobre ferrofluidos, superficies hidrofílicas e hidrofóbicas, programación, circuitos eléctricos, etc. Aparte de aprender a utilizar los instrumentos como la pipeta, balanza analítica, beakers etc. Todo esto cubrió el área de nanotecnología y con estas bases de cómo emplear instrumentos y algunos equipos fue más fácil después a pasar a las demás áreas.

La siguiente área fue biotecnología, en ella aprendimos todo lo referido a los protocolos que se deben seguir en un laboratorio como la vestimenta y reglas de seguridad, también vimos teoría sobre cultivos de bacterias, etiquetas, disecciones y ADN. También recordamos que en esa área, nuestra docente nos pidió que si podíamos exponer sobre nuestra experiencia en biotecnología para explicar lo que hacíamos en una visita de la secretaria de educación, así que expusimos, nos fue muy bien y nos felicitaron por el esfuerzo que teníamos que hacer para llegar allí y lo que habíamos aprendido en biotecnología.

Después pasamos al área de química, donde aprendimos fórmulas, planteamientos de problemas y productos químicos. Esta fue la etapa final de nuestro curso de ciencias, creímos que ya habíamos terminado, cuando el docente Manuel Pinzón nos dijo que si queríamos pertenecer al semillero de investigación de nanotecnología, a lo cual dijimos que sí. Desde allí nos enfocamos en lo que son los biopolímeros, realizando diferentes experimentos en cada clase que asistíamos y así aprendiendo como actuaba cada reactivo que le agregábamos como, el cobre, dióxido de titanio e.t.c.

Así seguimos el resto del tiempo hasta que, llegó la pandemia, la cual afectó mucho en el aprendizaje, porque no podíamos asistir a los laboratorios y seguir investigando. Desde ese momento quedo a cargo la Dra. Lina María Franco, aunque se ha hecho el semillero de manera virtual, en cada sesión nos explicaba nuevos procesos sin perder el objetivo que es el proyecto de los biopolímeros. Luego llegó el

momento en que logramos hacer un biopolímero en casa, fue difícil, porque en casa no se tienen los instrumentos que hay en un laboratorio, pero logramos obtener un biopolímero con características plásticas pero muy frágil.

Luego de la experiencia de haber hecho el biopolímero, nos empezamos a preparar para participar en el evento departamental de RREDISI en donde presentamos el proyecto y tuvimos la oportunidad de conocer otros proyectos. Lastimosamente, nos faltó un punto para pasar al evento regional, lo cual fue triste debido al esfuerzo que la habíamos puesto, pero nos sirvió para aprender sobre otros proyectos que pueden aportar mucho a nuestra investigación.

También anteriormente habíamos participado en otros eventos científicos como el Walliperri 2019, en donde yo, Alejandro, pude viajar a la Amazonia Colombiana, ya que el evento se llevó a cabo en Puerto Inírida Guainía. Presentar el trabajo sobre

polímeros que estábamos realizando, lo cual fue una experiencia única, y yo Alan pude participar con un proyecto sobre prótesis de animales con usos veterinarios en un evento organizado por la UNAD, pero por la pandemia no pude hacerla la presentación presencial así que la realicé por medios virtuales.

En este momento estamos cursando el grado once, ya nos vamos a graduar y este es todo el recorrido que ambos hemos tenido en la Tecnoacademia, lleno de oportunidades de adquirir conocimientos muy distintos a lo que nos enseñan normalmente. Lo anterior nos puede beneficiar para tener algunas ventajas al momento de elegir una carrera profesional, ya que con base a lo que hemos aprendido podemos elegir una carrera con la que nos identifiquemos, porque en la Tecnoacademia nos inculcaron el gusto por las ciencias y la investigación.

**Por: Alan Andrés Giraldo Villada
y Alejandro Tuberqui Hernández**

